



ediciones
ALFARO



ediciones
ALFAR

Loco por ti



ediciones

ALFAR



ediciones
ALFARO

Loco por ti

JUAN ANTONIO PIÑERO JIMÉNEZ



ediciones
ALFAR



Colección: Otras Poesías
Director de colección: Alejandro Pérez Guillén
Edición: Luis M. Oliva Lucas
Diseño de cubierta: Álvaro Lorenzana

Primera edición: septiembre de 2022

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



© Juan Antonio Piñero Jiménez
© Ilustración de cubierta de Esther Civantos
© Ediciones Alfar S. A.
Pol. Ind. Store. Calle Destornillador, 3.5. 41008 Sevilla
www.edicionesalfar.es / alfar@edicionesalfar.es
ISBN: 978-84-7898-942-3
Dep. Leg.: SE 1323-2022
Imprime: Ulzama Digital
Impreso en España - *Printed in Spain*

A los padres y hermanos del diagnóstico autismo,
a sus vidas,
a su día a día,
por todo lo que queda en casa,
por todo lo que va por dentro,
por todo lo que la vida cambió,
por todo aquello que nos perdimos por él,
pero sobre todo,
por TODO lo que ganamos con él.
Que estos versos sean aliento y nunca un lamento,
que no olvidemos que esta vida es una lucha, sí
pero sigue
siendo vida.

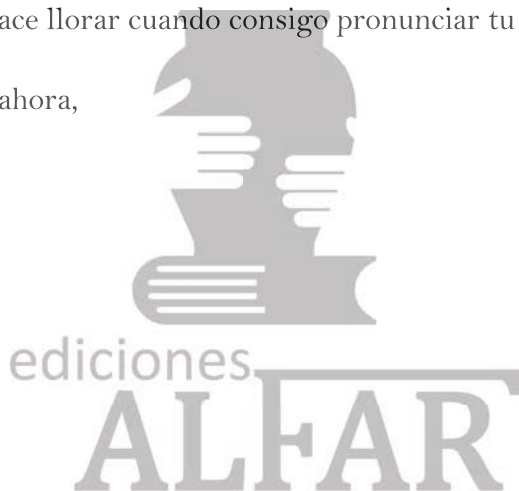
ediciones
ALFAR



ediciones
ALFARO

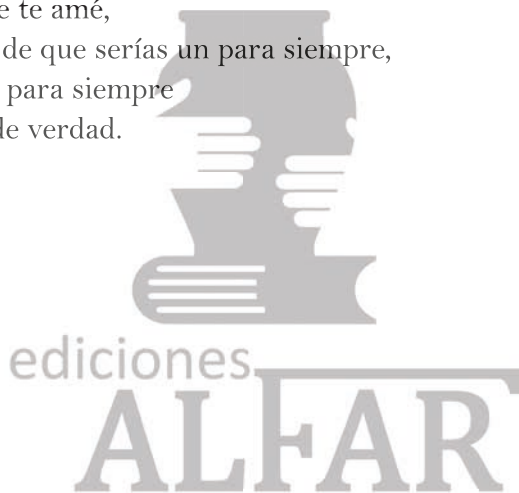
LOCO POR TI

Creí que estaba loco por ti,
pero no,
me equivocaba,
no sabía qué era la locura,
la de verdad,
la que me hace hablar a solas,
la que me despierta de madrugada con el susurro de tu voz,
la que me hace llorar cuando consigo pronunciar tu nombre.
¿Loco?
Loco estoy ahora,
sin ti.



NADIE SE MUERE POR NADIE

Es cierto,
nadie se muere por nadie,
y yo no me muero por ti,
me muero de ti,
de tanto tuyo que llevo dentro,
de tanto nuestro que se quedó por consumir,
de tanto que quise,
de tanto que te amé,
convencido de que serías un para siempre,
uno de esos para siempre
que lo son de verdad.



SEGUIRÉ

Seguiré amándote

sin esperar nada.

Sin te quiero.

Sin promesas.

Sin planes.

Pero,

me pintaré una sonrisa cada mañana

para darle los buenos días a cualquiera de tus fotos,

sé que debería borrarlas,

pero si lo hago ya solo me quedará el vacío,

y los abismos siempre tienen un poder de atracción malicioso,

corrosivo,

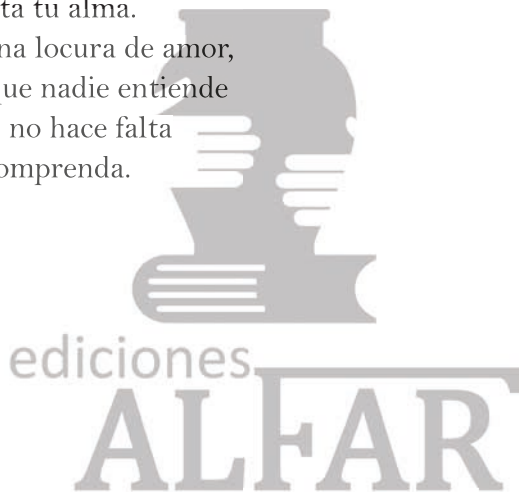
insano,

incontenible.



RECUERDO

Recuerdo aquella vez que me salvaste del olvido
y me ofreciste un sueño envuelto en papel de regalo reciclado.
Recuerdo cómo cambiaste mi resignación por un
“hoy también te quiero”
que cada mañana abría mi mundo en una sonrisa.
Recuerdo el ansia de tu voz cuando no la escuchaba,
y la paciencia obligada por tener tu cuerpo
y llegar hasta tu alma.
Recuerdo una locura de amor,
una de las que nadie entiende
y de las que no hace falta
que nadie comprenda.



DISFRAZANDO EL AMOR

Este invierno ando por ahí
disfrazando el amor con versos,
versos del tú y el yo,
de lo que fuimos cuando éramos otros,
de lo que somos en estos días cortos de luz y largos de frío,
de lo que seremos cuando alcancemos el futuro,
aunque este
ya
no nos alcance juntos.



TU SILENCIO

Es en tu silencio
donde me vuelvo nada,
es en este vacío
donde todo muere.



NO QUIERO QUE LO SEPAS NUNCA

No quiero que sepas nunca
que te lloré en las profundidades del abandono,
que vagué perdido en la inmensidad de la soledad,
que abandoné mi alma y grité silencios en el
desamparo de eternas madrugadas.

No quiero que lo sepas nunca,
quiero que se muera en el olvido,
como lo hará el recuerdo de que existió una vida
que una vez vivimos.



ME VOY

Me voy.

No miraré atrás, lo sabes.

Me voy y me alejo con el alma abierta a

la posibilidad de tu reclamo,

esperando que tu voz componga un “no te vayas nunca”.

Me voy suplicando que tus manos detengan mi huida

y me hagan ver en tus ojos el grito desesperado

de un “quédate conmigo”.

Pero mis pasos se van alejando cada vez más de tu reclamo,

de tu voz,

de tus manos,

del grito de tus ojos,

y cierro los míos y suplico y suspiro y... me voy,

rendido,

vencido.

Y algo parecido a un susurro llega hasta mí y me dice,

“¿Todavía no sabes que tú y yo estaremos
juntos para siempre?”

Y me vuelvo,

y te veo,

y tu sonrisa y tus ojos me gritan,

y lloro,

y sonrío,

y te abrazo,

y

me quedo.

LA CERTEZA

Me desgarrar el alma esta certeza absoluta
de que jamás volveré a tener tu mirada
tan cerca de la mía
gritándome poemas
sin decir una sola palabra.



POR SER

Alguien gritó
“¡sálvese quien pueda!”,
pero tú
en vez de hacerlo
viniste a por mí dispuesta a salvarme,
sin pensar en ti,
sin importarte cuánto de ti dejarías en el intento,
aun recordando que hace tiempo te conté
que yo ya estaba perdido,
sin remedio y sin querer salvación.
Aun así,
tu sonrisa vino dispuesta a pelear cualquier guerra,
cualquier batalla,
cualquier fracaso.



ediciones
ALFAR

LA TRISTEZA

Me dejó la tristeza anclada en lo más profundo del alma.
Recorrí las calles del otoño arrastrando la mirada,
pisoteando melancolías y anhelos,
renegando en cada paso
su tortuoso recuerdo.



LA ÚNICA MISIÓN

Te he dejado una nota sobre la mesa.

No tengo buena letra,

pero los sentimientos siempre llegan

aunque estén mal escritos.

En ella te propongo que juntemos nuestros

cuerpos para cumplir una misión,

la única misión para la que de verdad

se unen el alma y el corazón,

la del amor.

Te propongo que lo conquistemos,

que nos adueñemos de él con el juramento

de quedarnos hasta que se extinga

o muramos.

¿Qué me dices?

Ya.

Ya sé que te has ido

y que prometiste que no ibas a volver,

pero hay promesas que solo deberían existir para luego,

obligatoriamente,

tenerlas que romper.